



El autor explicando la relación entre las glándulas de secreción interna y los "chakras".

La Raza Humana está compuesta de individuos que difieren tanto en edad y sexo como en aptitudes fisiológicas y mentales. Unos son activos y capaces de actuar, dirigir, organizar; otros son pasivos y hechos para pensar o dejarse administrar; otros, aún, son artistas, científicos o trabajadores manuales. En resumen, la comunidad consta de una diversidad de elementos que concurren a la buena marcha de la sociedad.

Según Aristóteles, el hombre no puede comprender a Dios por que El es Inmaterial (no se le puede ver, sentir, tocar, oír ni gustar), pero, desde aquel entonces progresó nuestra ciencia y se admite hoy en día la existencia de la percepción extrasensorial. Sabemos igualmente que el fenómeno se verifica cuando está suspendida la actividad intelectual, y llegamos aquí al problema de un sexto e incluso de un séptimo sentido más allá del razonamiento.

En la Antigüedad, la medicina pertenecía al dominio de la Magia y las curaciones consistían, sobre todo, en llamar a las fuerzas superiores. Poco a poco los cuidados a los enfermos se limitaron a lo físico y se olvidó el dominio del "espíritu".



Serge Raynaud de la Ferrière

MEDICINA UNIVERSAL EL ALMA DE LAS COSAS

Serge Raynaud de la Ferrière

MEDICINA UNIVERSAL EL ALMA DE LAS COSAS



Las eras geológicas y la vida, las piedras preciosas,
propiedades mágicas de las plantas,
los productos de la magia

Serie de los
PROPÓSITOS PSICOLÓGICOS
Nº 6



Serge Raynaud de la Ferrière

**MEDICINA
UNIVERSAL**

**EL ALMA DE LAS
COSAS**

**Serie de los
PROPÓSITOS PSICOLÓGICOS
Nº 6**



Universidad Nacional de Trujillo
Editorial Universitaria

© **MEDICINA UNIVERSAL**

El Alma de las Cosas

Autor: Serge Reynaud de la Ferrière

1era Edición, Agosto 2016

Tiraje: 500 ejemplares

Hecho el Deposito Legal en la Biblioteca
Nacional del Perú N° 2016-04903

Editado por:



Universidad Nacional de Trujillo
Editorial Universitaria
Jr. Independencia 389, Jr. San Martín 344
Local Central
Telef: (044-248921)
Trujillo - Perú

Impreso por:
Universidad Nacional de Trujillo
Editorial Universitaria
Jr. Independencia 389, Jr. San Martín 344
Local Central
Telef: (044-248921)
Trujillo - Perú
Agosto 2016

Supervisión y V° B°: Domingo Días Porta
Presidente de L.H.A.S.S.A. (La Honorable Academia
del Sagrado Saber Ancestral)

Revisión, corrección de la edición original y notas (N.T.):
Miguel Antonio Moreno y Moreno
Director de Publicaciones de L.H.A.S.S.A.

© de la presente edición:

© de la traducción: Miguel A. Moreno y Moreno

Printed in Peru

Queda prohibida la reproducción total o parcial
de esta obra por cualquier medio reprográfico
informativo, so pena de las sanciones previstas
en la ley.

ÍNDICE GENERAL

Introducción	7
1 Rebusca de una medicina universal	13
2 Origen del Universo	19
3 Las Eras geológicas y la Vida	21
4 Las piedras preciosas	33
(Propiedades mágicas de las plantas)	55
5 Los productos de la Magia	59
6 El sitio verdadero	63
7 El Schofar	71
8 La forma espiral	77
9 La Gracia	81
10 La Teurgia	83
11 El Espíritu universal	91
12 "MAYA"	97
13 El "Saludo al Sol". "Amerrikúa"	103
14 "NUN"	107
15 Una Medicina Real	119
Guía de estudio	129
Índices	131
Bibliografía	141

INTRODUCCIÓN

La Raza Humana está compuesta de individuos que difieren tanto en edad y sexo como en aptitudes fisiológicas y mentales. Unos son activos y capaces de actuar, dirigir, organizar; otros son pasivos y hechos para pensar o dejarse administrar; otros, aún, son artistas, científicos o trabajadores manuales. En resumen, la comunidad consta de una diversidad de elementos que concurren a la buena marcha de la sociedad.

Sin querer estimar demasiado el valor humano, quizá no exista por ninguna parte tal perfección estructural como la del cerebro del hombre: esa asociación de más de 12.000.000.000 de células nerviosas unidas entre sí numerosos trillones de veces por fibras delicadas. A pesar de la pequeñez de esta materia viviente, su valor deja muy atrás, ciertamente, todo lo conocido, puesto que emana de esa fuerza inmensa que es el Pensamiento.

Pero, ya lo hemos visto anteriormente, el Pensamiento se orienta de diversos modos, sea, por ejemplo, gracias al conocimiento del mundo material o a la investigación del mundo espiritual. Esos dos caminos también se dividen a su vez en la práctica y la teoría, y así como los fenómenos físicos son analizados y experimentados, el conocimiento del substratum espiritual depende de la teoría y de la experiencia. Pero en tanto que el conocimiento filosófico puede cambiar, (así como las teorías físicas), la experiencia mística siempre permanece verdadera. La teología no puede mas que clasificar las ideas, el Místico las realiza.

Según Aristóteles, el hombre no puede comprender a Dios porque Él es Inmaterial (no se le puede ver, sentir, tocar, oír ni gustar), pero, desde aquel entonces progresó nuestra ciencia y se admite hoy en día la existencia de la percepción extrasensorial. Sabemos igualmente que el fenómeno se verifica cuando está suspendida la actividad intelectual, y llegamos aquí al problema de un sexto e incluso de un séptimo sentido más allá del razonamiento.

Volvamos, sin embargo, a un análisis más material de las necesidades humanas. La comprobación de ellas hace prever la presencia en el mundo exterior del medio de satisfacer estas necesidades. Dejemos hablar, pues, al sabio Alexis Carrel, que cita el ejemplo de las células del organismo, y dice que no serían aeróbicas si no hubiese oxígeno en la atmósfera. De igual modo, la necesidad de agua, grasa, azúcar o proteínas, implica la existencia de esas sustancias en el ambiente exterior. Se puede atribuir el mismo significado a la necesidad (experimentada por numerosos seres humanos) de comunicarse con un espíritu invisible y soberanamente poderoso, con un espíritu que es a la vez personal e inmanente en todas las cosas, y que se nos manifiesta gracias a la intuición, a la revelación y a las leyes naturales.

Todo esto, tan brevemente expuesto, aclara inmediatamente otro problema: la intervención de un elemento supranormal en las curaciones. En la Antigüedad, la medicina pertenecía al dominio de la Magia y las curaciones consistían, sobre todo, en llamar a las fuerzas superiores, y los productos que se administraban se hallaban estableciendo correspondencias con principios extraterrestres y relacionados con un poder espiritual. Poco

a poco los cuidados a los enfermos se limitaron a lo físico y se olvidó el dominio del “~~es~~ritu”. De cierto modo, el arte médico progresó en un aspecto puramente científico y la medicina llegó a ser un espantoso automatismo que no consideraba al paciente más que como un objeto de estudio en el que no se veía otra cosa sino lo que se podía medir.

Pero nuevos hechos intervinieron en la investigación de la materia y provocaron a los investigadores a considerar el desequilibrio orgánico como algo diferente de lo únicamente fisiológico.

En *El Hombre Nuevo* (París, Junio 1956) el Doctor Elio Biancani¹ pregunta: “¿Son menos humanos los médicos de nuestra época?” El autor resume sobre todo su opinión en la falta de tiempo que tiene el practicante para estudiar verdaderamente a su paciente y deplora así esa circunstancia: “Si, quizá, el médico es menos humano que antiguamente, lo que por otra parte está lejos de ser cierto, se debería más bien acusar a la prisa, la cual es la señora de nuestra época. El establecer un diagnóstico y redactar una receta pueden ser actos rápidos, pero el entrar dentro de otra alma para reconfortarla y traerle esperanza necesita tiempo... y nuestro tiempo se achica... como una zapa”.

Alegrémonos, sin embargo, al ver cómo los problemas de la ética médica preocupan hoy en día a nuestros doctores así como lo hicieron a los médicos de otros tiempos. Los Congresos de Moral Médica, así como los numerosos estudios que toman esos problemas como tema, son pruebas

¹ Vice- Presidente de la Comisión de Organización de la Familia Profesional de la Salud. Otra de sus obras es: *Juicio de un biólogo*. (N.T.).